



**RAFAEL POMBO**

## **PATRIA Y POESIA**

( Fragmento)

**POSTRE VARIO**

A mis amigos Juan B. Pérez y Soto y compañeros.  
(En un banquete ofrecido al autor el día 9 de diciembre,  
aniversario de Ayacucho)

Caro Juan y demás patronos míos  
Que un triunfo me acordáis sin que haya guerra,  
Por azuzar los moribundos bríos  
De un zancarrón que está pidiendo tierra:

Creadores de la nada, por maniobra  
De la amistad que pródiga os engaña  
Ciñendo lauros a un autor sin obra  
Rey sin dominio y héroe sin hazaña:

Cuando en vosotros mi alabanza escucho  
Y me enseña mi yo vuestro relato

Yo desde luego os lo agradezco mucho,  
Mas no me reconozco en mi retrato.  
Busco ese Pombo y no lo encuentro en casa  
Sois, pues, vosotros la encantada avena  
Y yo no más que el céfiro que pasa,  
Y a cuyo soplo el instrumento suena.

El alma del que mira es el encanto  
Que en más de una visión nos gratifica;  
Y lo sonoro, lo íntimo del canto  
Está en el corazón que se lo aplica.

Así es el pueblo el alma del tribuno  
Y amamos como rey de los cantores  
Al que leyó de joven cada uno  
Poniéndole su música de amores.

Por eso me embalsama todavía  
Zorrilla el corazón. Su cantilena  
Bien puede ser una ánfora vacía.  
La Hebe que evoco a su rumor, la llena.

Advierto ahora mi casual talento  
De mantenerme en condición de mito.  
Lo ideal no consiente tocamiento,  
Y en lo invisible hay algo de infinito.

Del mismo modo un vago buhonero  
O un guerrillero que jamás da blanco  
Pasa por general o por banquero  
Por no tener ejército ni banco.

Mi inedición, esa es precisamente  
Toda mi fuerza. En publicando tomo,  
¿Qué gajo del laurel queda en mi frente  
O átorno de epidermis en mi lomo?

El que se imprime en colección, se entrega  
Cual pollo asado al secular cuchillo,  
Mientras que si en la atmósfera se riega,  
Hará siluetas de águila un cuclillo.

Sigo, como sabéis la homeopatía,  
Y el público lector es su observante.  
Un glóbulo de verso a nadie hastía;  
Columna o tomo necesita aguante.

A Dante y Milton nadie se antepone,  
Y es, no leerlos y admirarlos, mengua;  
Al Dante, en especial, no hay quien destrone

Por su sin par estilo y mala lengua:

No obstante: todo un Lamartín mordisca  
Por pesado al inglés, y en el toscano  
Sólo halló el episodio de Francisca  
Digno de su renombre soberano.

Cada cual lleva en sí la poesía,  
Potencia que del polvo lo redime,  
La más breve ocasión que le sonría  
Basta a soltar la facultad sublime.

Allí el hechizo, o a su turno espanto  
De Arte y beldad, de página y banquete,  
No es fuerza ver, leer, recibir tanto  
Da todo su valor quien lo interprete.

Edgardo Poe, espíritu analítico  
Estudia esta cuestión, y en limpio sienta  
Que en cualquiera poesía es impolítico  
Que los renglones pasen de cuarenta.

Yo, que sólo al humor suelto la vena ,  
Y jamás hice versos por programa ,  
Por lucir mi arpa o deslucir la ajena  
O hacerme colección, dinero o fama,

No llevo regla o cuenta semejante  
En cuanto llaman pies calzo a mi gusto,  
Y ya inflo un ratón hasta elefante,  
Ya en un dedal un elefante ajusto.

Suele ser la pereza mi poética ;  
El momento, el humor me da el asunto,  
Y hago sonetos por pereza estética ,  
Porque eso tiene intraspasable punto.

Sólo allí la aritmética introduzco  
Me encanta por lo neto y lo lacónico,  
Y, aunque tal vez ni yo me los traduzco,  
Obedezco al hacerlos a un mal crónico:  
La impaciencia moderna, el tedio y prisa  
Del público lector, es el secreto  
Que asegura, a despecho de la risa,  
El fuero imprescriptible del Soneto.

Hasta allá, con el tiempo, irá el poema;  
Y la lírica suelta al epigrama;  
Como la ley gramatical suprema  
Ya la va formulando el telegrama.

He allí el nivelador de los idiomas,  
El rendez vous, de la expresión humana,  
La interjección, sin puntos y sin comas,  
Suprimirá la prosa charlatana:

Habrá un enorme Webster, una clave  
Eléctrico-pictórica de signos;  
Y algo como el cuadrúpedo o el ave  
Serán nuestros repórters fidedignos;

Y cuando de este modo se inventarie  
Cuanto Dios o el mortal inventar quiso,  
Vueltos por la cultura a la barbarie,  
Tendremos la poesía del Paraíso.

Así quisiera hablaros esta noche,  
Pero ¿dónde está Adán? ¿Dónde está Eva?  
La civilización es un derroche  
De lo que nada sirve y nada prueba.

Del lujo y gloria del jardín primero  
Réstanos sólo la perversa fruta,  
El arte de hacer daño al compañero,  
La ciencia de la hablilla y la disputa.

En vano desgañítase entretanto  
Diciendo en su esplendor el firmamento:  
¡Vivid! ¡Dejad vivir! que éste es un santo  
Don del Señor que durará un momento:

Un momento no más; pero éste sobra  
Para amar mucho, y que algún ser nos ame;  
Elevarnos a Dios, admirar su obra  
Y alistarnos para El cuando nos llame.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

